

LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO I

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de LAS BALEARES D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca Sábado 12 Diciembre 1891

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:—UNA PESETA al mes en toda España.—Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre.—Número suelto: DIEZ céntimos.

NÚM. 185

Se publica todos los días laborables.

GLORIAS MONÁRQUICAS.

Nos rendimos á la evidencia. La monarquía restaurada tiene grandes glorias, digan lo que quieran sus detractores. La Monarquía imprime carácter á los países que rige. Dime si te roban impunemente, y te diré qué instituciones tienes. Este es el refrán que puede aplicarse á los pueblos, como otro semejante se aplica á las personas.

Robar... ¡qué palabra tan dura! Debe usarse un lenguaje más circunspecto. A uno de esos señores jefes de cualquier oficina, que huyen con los fondos que por clasificación les correspondía administrar, no puede llamárseles ladrones. Eso de ladrón suena mal, aplicado á un caballero de Isabel la Católica, á uno que quizás tiene el collar de Carlos III. Aquí de los eufemismos salvadores. ¿Hace falta decir que cualquier excelentísimo ó ilustrísimo funcionario se ha quedado con lo ajeno? Pues se dice de cierta manera; quitando aspereza á las palabras. Las palabras son mucho más ásperas que los billetes del Banco.

Además, robo, propiamente robo, solo puede llamarse al que comete cualquiera de esos foragidos que se lleva de una tahona dos ó tres libretas. A esos hay que tratarlos sin compasión. ¡No han sabido hacer que su nombre figure en la guía oficial!

Pero no divaguemos, y vayamos derechos á las glorias de la monarquía, glorias que se parecen al calor, en que manifiestan su intensidad por la altura del *Mercurio*.

La frase es intrincada. Todo lo de Cánovas se pega, menos su hermosura.

Precisamente ahora están sagrando varias glorias monárquicas, capaces de conmover los corazones más duros. En la junta de la Deuda de Cuba se anidaron esos gloriosos representantes de las sublimes tradiciones de España. Uno se llama don Luis Oteiza, otro don Federico Prado. Los otros, son los Sres. Eran, Autran y May.

Por último, hay uno que ni se sabe cómo se llama ni se sabe donde está. Un hombre modesto, que á pesar de llamarle á escena, se empeña en *guardar* el incógnito. Puede que sea el más ilustre de todos, y por lo mismo se oculta en la sombra. Renuncia generosamente á la notoriedad, despreciando las pompas y vanidades del mundo.

Pero, en fin, el caso es que el día 23 de Noviembre, en la Audiencia de la Habana, andan tras de averiguar quiénes fueron los autores del fraude cometido en la Junta de la Deuda.

No faltarán personas razonables que censuren la alarma que este fraude produjo y la indignación que ahora causa en algunos meticulosos. Y tienen razón esas personas. En Cuba deberían estar acostumbrados á los fraudes; ¿porqué, pues, esos escandalosos aspavientos?

Que haya habido un fraude más, ¿qué nos importa á los de ambos mundos?

Eso sí. Las glorias monárquicas debemos cantarlas, y allí, en Cuba, aparecen con todo su maravilloso esplendor. ¿Quién habla mal de la monarquía? Cállese el bellaco que tal hiciere, y ríndase ante la grandeza de esta administración y de estos Gobiernos que nos despluman. No escatimemos elogios.

La monarquía restaurada y la *suite* de la regencia, nos dignifican, nos elevan, nos enorgullecen.

El ejemplo de la causa formada á Oteiza y otros, lo confirma. A cada desfalco, á cada irregularidad, á cada fraude lancemos un viva sonoro. ¡Qué dicha para nosotros gozar de esta situación!

==

Oteiza habla, según dicen, de influencias de España, de grandes influencias.

También parece que á Oteiza, en sus buenos tiempos, le protegían por aquí.

No es verosímil eso. Que haya en la Península personajes que tengan en Cuba empleados con recomendaciones poderosas y hasta interesadas, ¿quién lo cree?

Eso es hablar por hablar. Es mucho cuento este de las calumnias. No hay que creer en ninguna de las habladurías que circulan por esos mundos. Los fraudes no son tales fraudes. Es que el dinero se esconde espontáneamente. Los empleados no son venales, es que son víctimas de la desgracia, y sus recomendantes, los personajes de influencia, son filántropos que no pueden ver sufrir á nadie.

Cantemos, pues, las glorias de la monarquía; en Cuba hay motivos sobrados para estos cánticos.

Por cierto que pensando en Cuba, no podemos menos de recordar la frase de un amigo nuestro:

Cuba, la perla de la Antillas, es una joya empuñada, y la administración española es la papeleta.

EL CACIQUE

Un periódico de Huesca, «La Concentración», publica el siguiente retrato del cacique, tipo que, por lo visto, tiene allí rasgos especiales, puesto que no corresponde por completo al comunmente conocido en las otras provincias.

Hé aquí el retrato:

«Estudiado hasta la saciedad el caciquismo que impone candidatos, arregla elecciones, despacha asuntos, resuelve *negocios*, al amparo de un partido que turna en el ejercicio del Poder; anatematizada la escandalosa influencia del omnímodo personaje de aldea, favorecido por los magnates de su agrupación cuando desempeñan altas posiciones oficiales, es hora de que la opinión pública fije su mirada en otro caciquismo aun más indecoroso, aun más repugnante, que, renegando de todos los Gobiernos y apoderándose con la astucia del ratero de ideas levantadas y sentimientos sanos, comercia con las aspiraciones de la muchedumbre, explota sus necesidades, engaña sus anhelos, y aliado solapado de la gente ministerial, hace diputados de oposición platónica, y á cambio de benevolencias cuidadosamente disimuladas y de silencios bien estudiados, es árbitro de una localidad, dueño de la administración, señor feudal de toda una comarca, y á veces, de toda una provincia.

¿Quién es el que así burla la buena fe de las gentes, y usurpando la legítima representación de otros y bastardeando la pureza de fundamentales principios, todo lo subordina á su interés personal, todo lo pospone á sus ansias de medro y á sus desordenados apetitos de fortuna? Un vividor, un industrial

experto, para quien es la política materia de negocio y las ideas pretexto de especulación.

Busca inspiraciones en la palabra de un orador eminente ó lecciones en el pensamiento de un publicista insigne; se atraca de frases campanudas y de conceptos enredosos; adopta facha pedantesca; se enseña á hablar con la majestad de un oráculo; se rodea de cuatro obligados por la gratitud y media docena de alucinados por la ignorancia; convierte en sínodo su tertulia y en concilio su camarilla, y á la manera que el boticario busca en las combinaciones de la química los ungüentos que entretienen y las píldoras que distraen sin aliviar, él prepara, en el laboratorio de sus egoísmos, los preparados de una farmacopea política insustancial, aunque aparatosa, y diciéndose defensor de soluciones extremas, partidario de radicales transformaciones sociales, enemigo jurado de todo lo establecido, contemporiza con el cura, establece amistades con el gobernador, dobla la cerviz en la Audiencia, inclina el espinazo en la alcaldía, siempre comerciando con las necesidades de sus amigos, siempre estudiando venganzas contra sus adversarios, siempre convertido en agente de negocios sin matrícula industrial, en jefe de partido, cuando es sólo el interesado director de una banda de usureros, el cabeza visible de una compañía de cómicos sin contrata.

Se proclama enamorado del principio de igualdad, y humilla los pitillos que sus clientes fuman con las arrogancias de un oliente y bien elaborado habano; y el andar pausado, el ademán pedante, la mirada desdeñosa, el abdomen alto, le procuran condición superior sobre el comun de las gentes. Si habla, es el traductor del texto sagrado venido de Madrid; si calla, es el pensador profundo que medita; si ríe, es síntoma seguro de que se acercan al poder; si frunce el ceño, indicio indudable de que la cosa pública marcha por desgraciados derroteros.

Y como todos le creen en el secreto de la política y para él no hay misterios, y hasta la razón de Estado se para acobardada ante el poder de su investigación y la fuerza de su crítica, todos le consultan, todos se asesoran de él, y le interesan en sus proyectos y le pagan su influencia; y le dicen hijo adoptivo, no comprendiéndole *suegro espartanco*; haciendo profesión de la ociosidad, holgando siempre, cobra á sus pobres amigotes el 100 por 100 de cada recomendación; asciende hasta el monte de las más arriesgadas pretensiones, se engolfa en los juegos de una política pequeña, y vive, y triunfa y gasta, sin fiar á las alteraciones atmosféricas la seguridad de su fortuna, ni á la veleidad de las Bolsas la firmeza de su capital».

Después de reproducir el anterior artículo, dice «La Crónica», periódico también de Huesca, lo siguiente:

«Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo *El Cacique* publicado por «La Concentración» en su último número y que hoy transcribimos nosotros.

En dicho artículo, el autor pinta de mano maestra la figura odiosa del cacique, y aquí, más que en parte alguna, tenemos motivos para apreciar si ha acertado en la copia.

Porque indudablemente, el original existe y nuestros lectores, como nosotros, lo conocen.»

Noticias políticas

Paralelo.

El general Martínez Campos se sublevó en Sagunto barrenando la disciplina militar, al frente del enemigo, y hoy cobra la friolera de 18.000 duros anuales.

El general Castillo defendió heroicamente, en cumplimiento del honor militar, la plaza de Bilbao, y hoy es arrojado, por medio de un simple decreto, del puesto que ocupa, para premiar veleidades de otro general del corte de Martínez.

De este modo fomenta el partido conservador las virtudes militares y la moral de las costumbres públicas.

Ayer bajó nuevamente la Bolsa.

Noticia que ya no choca a nadie.

Porque lo raro sería que subiera en las condiciones actuales.

Estos periódicos ministeriales son capaces de marear a cualquiera.

Después de habernos dicho que la fusión entre romeristas y conservadores estaba hecha en todas partes, sale anoche «La Correspondencia», y dice:

«Muy pronto será un hecho la fusión de conservadores y romeristas en Zaragoza, Barcelona y Valencia.»

Si eso muy pronto ha de ser,
según confesión sincera,
bien se deja comprender
que no era

UN MUERTO VIVO

La cosa producirá extrañeza; pero no por esto deja de ser cierta.

Por esas calles de Dios anda un hombre a quien se le ha matado oficialmente, privándole de su estado civil. Ese individuo ya no es tal individuo, no tiene personalidad, se halla privado del nombre y apellido que antes ostentaba, por uno de esos frecuentes y lamentables errores de nuestra administración que le ha dado por muerto y sepultado, hallándose vivo y sano.

Para que no se crea que se trata de una broma, reproduciremos la historia lamentabilísima de esa *muerte civil*, tal como la refiere un colega de la mañana:

«Hace mucho tiempo, dos años próximamente, ingresó en el Hospital General y en la cama número 216 un enfermo, cuya curación fué larga y laboriosa.

El mismo día en que el enfermo salía del benéfico establecimiento totalmente restablecido, ingresó otro doliente, quien por mala ventura del primero ocupó la misma cama que aquél había dejado.

El segundo enfermo murió en pocas horas, y aquí viene lo extraño del lance.

En el Hospital se deben hacer las cosas de prisa y corriendo, porque en los libros de altas y defunciones anotaron entre los muertos al enfermo restablecido, y entre los curados al que no tuvo igual fortuna.

Y hete aquí al sano, muerto por obra y gracia de cualquier empleado distraído, que reclama que el error se deshaga. Sube, baja, pide, suplica, gime y llora, y en todas partes le contestan friamente.

—¡Pero hombre, cómo quiere usted ser Fulano de Tal, si *ese tal* está hace tiempo en el otro barrio!

El hombre, para convencerlos, llega hasta *molestarse*; pero los señores, encastillados en la *verdad oficial*, puede que lo crean un impostor, y puede que den con el infeliz en una cárcel.»

Dice un colega que el Sr. Concha Castañeda es la menor cantidad posible de ministro.

Y ¿cuánto cobra?

VARIEDADES

IN EXTREMIS

I

Una noche, mientras cambiaba de traje en su cuarto, entre el acto segundo y el tercero, Lucía Peyrannes, notó repentinamente que su peinadora estaba triste.

La señora Verteuil, aquella excelente mujer que estaba siempre de buen humor y nunca carecía de un chiste oportuno que la confortase en sus momentos de tedio ó de enervamiento, tenía la faz mustia y los ojos húmedos como de llorar.

—¿Qué tienes, Verteuil? preguntó la actriz. ¿Qué te han hecho?

—¡Oh! señora, contestó la vieja, esto no será nada, acabo de tener una desgracia: mi marido, el tío Verteuil, que como sabéis es pintor de puertas, se ha caído ayer de su caballete: se ha herido en una pierna y hubo que llevarlo al hospital Lariboisière.

—¡Bah! repuso Lucía, una desolladura en la pierna no es mortal. Ya iremos a verle las dos mañanas.

—¡Ah! señora, yo os lo agradeceré mucho; esto le proporcionará una gran satisfacción al pobre.

II

Lucía Peyrannes era muy conocida en el mundo artístico por su increíble dureza de corazón, de que ella misma se envanecía.

Sin ser bella, la habían amado mucho: alguno hasta llegó a matarse por ella.

Si se suscitaba delante de ella este recuerdo, solía decir con una mueca de desdén:

—¿Qué le hemos de hacer! No está en mi mano ser distinta de lo que soy, lo mismo en la calle que en las tablas: una borrica y nada más.

Y, en efecto, debía a los terceros papeles los mejores éxitos de su carrera.

III

Al día siguiente fué con su peinadora al hospital Lariboisière. En el camino entró en varios establecimientos, y cuando saludó al tío Verteuil le puso sobre el lecho mariscos, uvas, pastas y una porción de golosinas.

—Ahí tenéis para entreteneros mientras no os curáis. ¡Decid luego que no se os cuida!

El viejo contestó, reconocido:

—¡Oh, señorita, sois demasiado buena... demasiado!... Esto es mucho para mí.

Y añadió bajando la voz:

—Si quisierais hacerme el favor de regalar un poquino de eso a mi vecino de la derecha... Al pobre no le viene a ver nadie... y ya no le queda mucho que vivir!

Lucía se volvió. En la cama próxima a la del pintor, un joven, de veinticuatro años apenas, pero a quien la enfermedad había dado cierto aspecto infantil, fijaba en ella sus negros y brillantes ojos en que parecía concentrarse toda la vida que por momentos le iba faltando.

Sus manos descarnadas y febriles, de una palidez de cera jugaban inconscientemente con el doblez de la sábana.

Lucía se sintió impresionada por la mirada del moribundo. Vaciló un momento.

—Muere del pecho, continuó el tío Verteuil.

Entonces Lucía se aproximó.

—Este racimo, estas ostras qué están riquísimas ¿os harían daño, amigo mío?

—¡Oh! me gustan mucho, señora, contestó el enfermo, cuyos ojos expresaron una alegría indecible; sus manos se agitaron débilmente.

—Entonces, hacedme el favor de aceptar.

Y Lucía depositó sobre su almohada un poco de cada cosa.

—¿Hace mucho tiempo que estais enfermo? continuó la actriz.

—Si señora, dijo el joven; y como si esta súbita simpatía le hubiese devuelto sus energías perdidas en algunos meses de postración, añadió: sois la única persona que se interesa por mí... ¡Gracias... gracias!

Dos lágrimas rodaron por sus lívidas mejillas, y su mano se extendió para buscar la de Lucía y llevarla a sus labios.

Lucía, por primera vez en su vida quizás, sintióse conmovida y dominada de una profunda ternura hacia aquel sér abandonado, que iba a dejar este mundo sin haber, ¿quién sabe?, disfrutado otra alegría que la que ella misma acababa de proporcionarle.

—Sin duda no teneis parientes, le dijo.

Entonces, con una voz parecida a un suspiro, interrumpido por accesos de tos pertinaces, le contó su historia en breves palabras. Siempre había estado enfermo. Su madre había muerto al darle a luz. Su padre se casó en segundas nupcias y le obligó a los doce años a abandonar la casa paterna... Desde entonces tuvo, por vivir, que dedicarse a todo género de trabajos para ganarse el sustento, sin un amigo, sin nadie que le hubiese querido jamás, hasta el día que, agotadas sus fuerzas, se vió precisado a entrar en el hospital.

Estaba condenado, desahuciado, perdido... bien lo sabía. Dentro de algunos días, tal vez dentro de algunas horas, envolverían su cadáver entre la sábana sobre que dormía y lo llevarían al anfiteatro... Esto sería el rescate, el descanso; pero antes de morir quisiera vivir un poco... ¿Qué daño habría hecho él para que Dios le condenase a una existencia tan miserable? Los jueves y los domingos sus vecinos recibían visitas... Algunos amigos tenían quienes les amase y este pensamiento le hacía sufrir... ¡A él nadie le abrazó, nadie le acarició nunca!

Un golpe de tos le cortó la palabra.

—Oye, dijo Lucía, después de un breve silencio, inclinándose sobre el enfermo y hablándole a la oreja, oye: ¿quieres que venga yo a verte todos los domingos? Yo no tengo a quien querer, y si no me rechazas, seré tu madrecita.

El enfermo no tuvo fuerzas para contestar; pero Lucía sintió que su húmeda mano estrechaba la suya convulsivamente.

Entonces se inclinó sobre el lecho, depositó un beso sobre la lívida frente del moribundo, y se marchó.

IV

—¿No sabéis?...—dijo algunos días después el tío Verteuil a Lucía.—¿Qué demonio le habeis hecho a mi vecino? Está mucho mejor. Desde el jueves cuenta los días y las horas... Esta mañana ha tenido el atrevimiento de levantarse... Se ha peinado, para lo cual pidió a un compañero un poco de pomada... Se afeitó muy detenidamente, y... ¡mirad, mirad qué guapo! hasta parece que le han vuelto los colores.

Y así era: las mejillas del enfermito estaban ligeramente sonrosadas. Sus hermosos ojos negros y húmedos, llenos de ternura y agradecimiento, permanecían fijos sobre la «señora», la «señora» que se dignaba quererle.

Y otra vez Lucía se sentó a su cabecera con las manos llenas de dulces. Le habló muy bajito, felicitándolo por su buen semblante, animándolo con la esperanza de que sanaría pronto y rodeándolo de mil delicadas atenciones.

—¡Oh! murmuró el joven ¡qué doloroso va a ser para mí ahora morir!

—Pero tú no morirás; estás ya mucho mejor...

—Sí... yo he visto aquí otros como yo, que siempre se sentían mejor... la víspera de su muerte!

Lucía no se cansaba de su papel de hermana de la caridad y durante algunas semanas, todos los jueves y domingos iba a pasar dos horas al lado del enfermo.

V

Una noche se presentó en el teatro con los ojos llorosos y vestida de luto.

Habían enterrado «al pobrecito» y ella le había acompañado hasta el cementerio.

Desde entonces va todos los meses á depositar sobre la tumba, que ella le ha costado con sus ahorros, un ramo de flores.

Y cuando le echan en cara su dureza de corazón y su espíritu de independencia:

—Os equivocais—suele contestar.—Yo soy tan capaz de querer como cualquiera otra. Pero ya amé una vez con toda la ternura de mi corazón. No me pidais más.

OSCAR MÉTÉNIER

CRONICA LOCAL

Un atentado, de estos que por lo inusitados consternan la población, tuvo lugar ayer en la calle de San Jaime.

Un empleado del resguardo, que necesitaba cebada para su caballo, fué á comprarla en una tienda de la calle citada; y allí sobrevino una disputa entre un particular y el mencionado empleado.

Intervino en la brega un hermano del primero, que dió al último dos terribles navajazos que le interesaron algunas costillas.

El agresor huyó, sin que en el momento en que escribimos estas líneas haya sido posible detenerlo.

El herido seguía anoche á las doce en el hospital, gravísimo, sin esperanza de vida, pero con la cabeza bastante despejada para haber podido dar su declaración y denunciar al matador.

El hermano de éste, que fué el que promovió la disputa está preso.

Los móviles de este asesinato se cuentan entre el público de distinta manera.

Dicen unos, y escusamos añadir que solo como rumores sin consistencia nos hacemos eco de estas versiones, que el preso había sobornado al herido, consiguiendo de él la promesa de dejarle pasar un alijo mediante cierta cantidad que percibió religiosamente. Pero que habiendo denunciado el contrabando fué confiscado, motivo por el cual despechado el contrabandista juró matar al empleado del resguardo, que así se había burlado de él.

Encontráronse los dos, como hemos relatado, en la calle de San Jaime, trabáronse de palabras, el empleado cojió al contrabandista por el cuello, y entonces el hermano de aquél asestó dos terribles golpes por la espalda al del resguardo sirviéndose de un ancho cuchillo, de esos que se usan en el país para picar la carne en las matanzas de cerdos.

Los Sres. Comellas y C.^a nos han favorecido con un elegante catálogo de las máquinas Naumann muy bien impreso, á varias tintas, por el que vemos la multitud de modelos que fabrica la casa que aquellos señores representan.

Año... Anoché asistimos á buena parte del ensayo de la ópera *Cármén* en el Teatro-Circo Balear.

Quedamos muy agradablemente sorprendidos al oír la orquesta, pero aún nos causó más admiración el considerar los sacrificios que la empresa ha tenido que imponerse para traer á Palma artistas como la Srita. Fábregas y demás cantantes que tomaron parte en las escenas que pudimos escuchar.

Tratándose de un ensayo no creemos deber decir más; el público esta noche dará su fallo.

El que anoche acudió al Circo para recoger las primicias del canto salió por todo extremo satisfecho, por lo que nos atrevemos á augurar á la Compañía Lírica una excelente temporada.

En la Academia de Baile que se celebrará en los Salones de la Protectora el próximo domingo 13 á las 8 de la noche dará principio á la velada el célebre concertista de guitarra Sr. Tarraga.

Bruno el Tejedor y *Los Hugonotes* fueron las dos comedias que anoche puso en escena la Compañía Dramática del Teatro Principal.

La concurrencia que fué al coliseo á oír estas dos excelentes comedias aplaudió las escenas más notables, en las que estuvieron á grande altura todos los artistas que en ellas tomaron parte.

Aunque ya estamos hasta convencidos de que bajo los Gobiernos monárquicos no podemos disfrutar de garantía ni seguridad de ningún género, y que para los hombres que ocupan el Poder la ley es letra muerta, no podemos menos de protestar enérgicamente cuando tenemos noticia de algún abuso llevado á cabo por el Gobierno ó sus representantes, lo cual ocurre con lamentable frecuencia.

Véase lo que refiere *La Union Mercantil*, de Málaga:

El día 23 del pasado se presentaron en la casa que habita en aquella población, D. Diego Gonzalez, varios empleados de la Tabacalera, y bajo pretexto de que allí había oculta una partida de contrabando registraron toda la casa, no encontrando lo que buscaban, puesto que no era cierto que se hubiera escondido contrabando. Pero en cambio produjeron el susto consiguiente á la esposa del Sr. Gonzalez, que se hallaba sola en su domicilio, pues su marido estaba ausente.

¿Es así como se respeta en España á los ciudadanos? ¿Es este el modo que tiene el Gobierno de respetar el precepto constitucional que consigna la inviolabilidad del domicilio?

Sabemos que cuántas reclamaciones se hagan sobre este asunto, será lo mismo que dar voces en el desierto.

Pero bueno es consignar una vez más, cómo respetan la ley los que se llaman hombres de orden.

No obstante la terminante jurisprudencia establecida por el Tribunal Supremo de Justicia, parece que se sigue otro proceso por la *jurisdicción militar* contra un periodista *paisano*.

La cosa ya pasa de castaño oscuro.

PLAZA DE TOROS DE PALMA

COMPANÍA GIMNASTICA ACROBATICA Y PANTOMIMICA

bajo la dirección de los

HERMANOS LLOP

Función para el domingo 13 Diciembre de 1891 á las 3 en punto.

REGALO AL PUBLICO

DE DOS HERMOSOS PAVOS

dividido en dos suertes.

Segunda y última representación de la preciosa é interesante pantomima de espectáculo en dos actos, dividida en diez cuadros, titulada

EL MONGE FINGIDO

ó los Bandidos de Sierra Morena

Esta función se compondrá de los trabajos más difíciles con que cuenta esta Compañía y de divertidos intermedios cómico-musicales por el tan aplaudido y chispeante

CLOWN LLOP

PRECIOS: Palcos sin entrada 2 pesetas, Sillas de redondel 0'25, Entrada general 0'40, Medias entradas para niños menores de 10 años y soldados sin graduación 0'25.

ALCALDÍA DE PALMA

Ha sido hallado en la vía pública un pañuelo anudado que contiene cierta cantidad de dinero.

Lo que se anuncia al público para que llegue á noticia de la persona que lo haya extraviado. Palma 10 Diciembre 1891—El Alcalde, El Marqués de la Bastida.

Teatro - Circo Balear

COMPANÍA DE OPERA ITALIANA

Dirigida por el Maestro D. VICENTE PETRI

Función para hoy 12 de Diciembre de 1891

La ópera en cuatro actos

CARMEN

Entrada general 0'75 Ptas.

A las ocho.

TEATRO PRINCIPAL

Función para hoy 12 de Diciembre de 1891

El precioso proverbio en un acto

POBRE PORFIADO.....

La preciosa comedia en 2 actos:

EL OSO MUERTO

El juguete cómico en un acto:

EL NOVIO DE DOÑA INES

Entrada general, 0'75 pts.—Id. al paraíso 0'50.

A las 7 y media en punto.

TELEGRAMAS

(De la prensa asociada)

Madrid 11, á las 9'30 n.

Después de haber anochecido visitaron al señor Cánovas separadamente los señores Elduayen, Castañeda, Comillas, Sotolongo, Girona y otros.

Coméntase que los señores Silvela y Villaverde concurrán diariamente al Circo conservador.

Madrid 12, á la 1'10 m.

Insístese en que mañana, después del Consejo, se conocerán los detalles del empréstito. Supónese que se ha ultimado el sindicato; unos hablan de 80 por 100 de emisión, sirviendo de comision la diferencia, 82,70 tipo de cotización, y otros creen que 82 por 100 con 3 p^o la comision. Nada definitivo.

De política nada.

ULTIMAS COTIZACIONES

MADRID

4 p ^o interior.	72'55
4 p ^o amortizable.	82'30
Cubas	104'90
Banco de España.	380'00
Arrendataria de Tabacos.	00'00

BARCELONA

4 p ^o interior.	72'22
Exterior.	74'60
Cubas	105'15
Colonias.	56'30
Nortes.	56'30
Francias	33'20
3 p ^o renta francesa.	00'00
4 p ^o Español.	68'59

PALMA

Crédito Balear.	111'00
Cambio Mallorquín	76'00
Ferro-carriles de Mallorca.	63'00
Alumbrado por gas	100'00
Salinas de Ibiza	235'00
Sociedad General Mallorquina.	90'00
Bonos Municipales	23'00
Isleña Marítima	63'50

SECCION DE ANUNCIOS

INTERESANTE A LOS QUINTOS

COMPREDIDOS EN EL PROXIMO SORTEO

CENTRO DE REDENCIONES A METÁLICO

DOMICILIADO EN VALENCIA: HOSPITAL, 11

Los quintos que deseen asegurar la Redención del servicio de Ultramar, se dirigirán al *Centro de Redenciones* ó á la Delegación anotada al pié de este anuncio, en cuyas oficinas se les facilitarán prospectos y antecedentes para realizar el

CONTRATO DE SEGURO, CUYO TIPO ES DE 100 A 200 PESETAS

SEGÚN LA CLASE QUE LES CONVenga ADMITIR

DELEGACIÓN EN PALMA DE MALLORCA

Sres. Martínez y Planas, San Juan, 20

3

NO CONFUNDIR la REDENCION con la SUSTITUCION

CORREOS

SALIDAS DE PALMA

Para Barcelona, martes 4 tarde y domingo 8 mañana (vía Alcudia).

Para Valencia jueves 4 tarde.

Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.

Para Mahón, lunes 4 tarde y miércoles 2 tarde vía Alcudia).

LLEGADAS A PALMA

De Barcelona, jueves 10 mañana (vía Alcudia) y sábado 7 mañana.

De Valencia, lunes 7 mañana.

De Alicante é Ibiza, miércoles 10 mañana.

De Mahón, lunes 10 mañana (vía Alcudia) y jueves 7 mañana.

FERROCARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes desde el 1.º de Octubre de 1891 al 31 Marzo de 1892.

De Palma á Manacor y La Puebla: á las 7:50 mañana, 2:15 y 3:30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: á las 3 (mixto), 7 mañana y 5:15 tarde.

De La Puebla á Palma: á las 7:25 mañana y 5:25 tarde.

De La Puebla á Manacor: á las 7:25 mañana, 2:45 y 5:25 (mixto) tarde.

De Manacor á La Puebla: á las 7 mañana y 5:15 tarde.

Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

TEATRO-CIRCO BALEAR

LISTA DEL PERSONAL

que actuará en este Teatro durante la serie de funciones que empezarán el sábado 12 del corriente.

Maestro director y concertador de orquesta, don Vicente Petri.—Tiples, Vicentina Ferni de Carbonell y Anita Ferrer.—Contraltos, Magdalena Fábregas y Antouia Torres.—Comprimaria, Rafaela Ricci.—Tenores, José Brotat y José Masip.—Barítono, Salvador Mestre.—Bajos, Gabriel Planas y Giacomo Giardini.—Veinte coristas de ambos sexos y 32 profesores de orquesta.

Abono

Se abre por decenas á los siguientes precios:

Decena: Palcos sin entrada, 80 ptas.—Butacas, 9 id.—Sillas, 6:50 id.—Anfiteatro, 4 id.—Lunetas, 1:50 id.—Entrada, 6 id.

Diario: Palcos, 10:00 ptas.—Butacas, 1:00 id.—Sillas, 0,75 id.—Anfiteatro, 0:50 id.—Lunetas, 0:25 id.—Entrada general, 0:75.—Medias entradas 0:40 id.

DIETARIO TOUS

PARA 1892

Año 2.º de su publicación

Es el más útil y completo por ser el único que contiene una pequeña *Guía de Mallorca* y además *Guías completas* de

MADRID Y BARCELONA

Datos generales de las demás provincias de España, itinerarios y tarifas de ferro-carriles españoles, tarifas de comunicaciones y otras noticias interesantes.

PRECIOS: Edición económica dos dias por página 2 pesetas.—Edición de lujo tela y dorados dos dias por página 2:50.—Edición de lujo tela y dorados dia por página 3.

Se halla de venta en casa del editor

Librería de Tous

y en las principales librerías y papelerías de Mallorca.

15-15

IMPRESA DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43

LA PALMA

SEMANARIO

DE

HISTORIA Y LITERATURA

SEGUNDA EDICION DEL QUE SE PUBLICO

de 4 de Octubre de 1840 á 5 de Mayo de 1841.

Hállase de venta en la librería de Guasp al precio de 3 pesetas ejemplar en rústica.

Sociedad del Alumbrado por Gas

REBAJA OCASIONAL

En el muy solicitado COK de fácil combustion para fogones ordinarios aunque no sean de hierro

á Ptas. 1'25 los 40 Kilos

El COK Menudo

á Ptas. 0'80 los 40 Kilos

Ambos á pié de fábrica: y á domicilio con el recargo usual por derecho de consumos y transporte.
Palma 1.º de Diciembre de 1891.—El Director, Eusebio Pascual.

12-6